

100

*eodem in Regno constituantur pro agnoscendis causis, eisque judicandis, quum appellationi sit locus, paterni animi Nostri sensibus obsequuti, statuimus illius christiani populi necessitatibus occurrere, ac rectam celeremque juris administracionem curare.*

*Motu igitur proprio, ac certa scientia, plenaque auctoritate Nostra apostolica Venerabili Fratri Francisco Archiepiscopo Athenarum nostro, et Apostolicae Sedis apud Regem Catholicum Nuncio, integritate, ac juris scientia cuique probato, ejusque in hoc munere successoribus, oportunas quasque ac necessarias tribuimus facultates, quibus, donec aliter provisum fuerit, provocaciones, seu appellations in Fidei causis, possit admittere, Tribunal Rotae illius apostolicae Legationis judicium committendo, eadem plane ratione, quemadmodum in Constitutione felicis recordationis Clementis PP. XIV Praedecessoris nostri anno MDCCLXXI edita, praescriptum est de aliis causis, vel criminalibus vel civilibus, quae eidem Tribunal expendenda, et definienda traduntur; iis tamen omnibus servatis, quae in judiciis rei tanti momenti servari solent, et debent.*

*Idcirco à sententiis per eos judices primum latis, scilicet à primo, ut vocant, turno, liceat in casibus à jure permissis appellare, et controversiam committere secundo (turno), ac tertio, quarto,*

delitos no se consuman por mucho tiempo en la carcel, ni sufran mayores incomodidades, gastos y dilaciones, teniendo que recurrir á esta Santa Sede; siguiendo los impulsos de nuestro corazon paternal, hemos determinado ocurrir á las necesidades de aquel pueblo cristiano, y procurarle recta y pronta administracion de justicia.

En su consecuencia, *motu proprio*, y de cierta ciencia, y por nuestra plena autoridad Apostólica, concedemos todas las facultades oportunas y necesarias á nuestro Venerable Hermano Francisco, Arzobispo de Atenas, Nuncio nuestro y de la Sede apostólica cerca del REY Católico, de reconocida integridad é instruccion en el derecho, y á sus sucesores en este empleo, para que pueda, mientras no se dispusiere otra cosa, admitir las alzadas ó apelaciones en las causas de Fe, cometiendo su decision al Tribunal de la Rota de aquella Legacion apostólica, por el mismo orden que está prescripto en la Constitucion del Papa Clemente XIV, predecesor nuestro, de feliz memoria, expedida el año mil setecientos setenta y uno, para las demas causas civiles ó criminales que se cometan al mismo Tribunal para su sustanciacion y decision; observando empero todas aquellas solemnidades que suelen y deben observarse en los juicios de materia tan grave.

Por lo que, de las sentencias dadas por aquellos jueces en primer lugar, esto es, por el que llaman primer turno, sea lícito apelar en los casos permitidos por derecho, y cometer la controversia

*y que de modo alguno fodia responder; por co*

